



«Os veo con vitalidad, apasionados,
capaces de afrontar las dificultades
y de transformarlas en caminos
para el futuro»

Entrevista a don Stefano Martoglio

Consejero General para la nueva región Mediterránea, creada en el Capítulo General 27, y que abarca las obras salesianas de Portugal, España, Andorra, Italia y Oriente Medio.

Pregunta: ¿Qué significa ser consejero?

Respuesta: Primero, ser “consejero regional”, significa fiarse de Dios, y de lo que los hermanos te han pedido. Fiarse quiere decir, confiar en Dios y en los hermanos. Y confiarse para una tarea que no conoces, de la que sientes que no tienes las dotes necesarias para lo que se te ha pedido, pero con la libertad de espíritu de reconocer que el Señor sabe lo que hace, y por eso nos fiamos de Él. Partiendo de esto, ser un consejero general para una región quiere decir ponerse al servicio del Rector Mayor, del Consejo General, para llevar la presencia del Rector Mayor y de toda la Congregación en una parte del mundo salesiano que es, precisamente, la región Mediterránea. Una región nueva, rica de historia, de presente y de futuro.

P: ¿Cómo se llega a formar parte del Consejo General?

R: Uno se convierte en Consejero General por elección, durante el Capítulo General. Mientras estás ocupado, durante el momento de la elección, en rezar y en entender lo que los hermanos que tienes a tu alrededor son las personas a través de las que Dios te habla, ves tu nombre aparecer en las votaciones, y esto se vive con un cierto miedo. Y uno se convierte en parte del Consejo General aceptando lo que te viene pedido por Dios a través de los hermanos capitulares que te han elegido. En particular, para los consejeros generales regionales, se es elegido después de un intercambio, diálogo, propuesta que llega en primer lugar de los hermanos capitulares de una región que llevan esa propuesta a la asamblea capítular, que será la que después realice la elección.

P: ¿Qué ha pensado en el momento de su elección, cuando el Rector Mayor le ha preguntado si aceptaba esta tarea?

R: La primera cosa que me ha venido al pensamiento, cuando veía que aparecía mi nombre, ha sido, “¡madre mía, pero qué está pasando aquí!”. Después todo sucede rápidamente y, sobre todo, cuando te pregunta el Rector Mayor si aceptas lo que tus hermanos acaban de pedirte, piensas con convicción: Señor tu sabes lo que haces, no yo, no sé porqué me lo pides, pero confío en ti. Estoy convencido, Señor, que aún no siendo digno, si Tú me lo pides, seguro que será un camino hermoso y lleno de vida. La vida me ha enseñado a confiar en Dios, que ve donde yo no alcanzo a ver, y a caminar donde Él nos lleva, ¡adelante con Don Bosco!

.....

«Una nueva región que contiene una gran riqueza: los lugares de la vida de Cristo, en Tierra Santa, los lugares salesianos de Don Bosco, la ciudad del Papa, lugares de grandes santos e importantes santuarios marianos, el Camino de Santiago... Una riqueza grande de vida y de tradición salesiana.»

.....

P: Y asume la tarea de una región salesiana nueva, recién creada. Esto es un reto importante.

R: Sí, una nueva región, un reto grande y siento una gran responsabilidad. Es una región que contiene una gran riqueza: los lugares de la vida de Cristo, en Tierra Santa, los lugares salesianos de Don Bosco, la ciudad del Papa, lugares de grandes santos e importantes santuarios marianos, el Camino de Santiago... Una riqueza grande de vida y de tradición salesiana. Todo esto es un don, ante todo. Y todo esto, en una región nueva, tenemos que ponerlo a dialogar entre sí, crear relaciones para que toda esta riqueza caminen juntas. El primer reto, creo, es ayudar a los hermanos y a la Familia Salesiana a ver como un tesoro importante la identidad de la nueva región mediterránea.

P: Y, ¿qué objetivos se ha marcado en estos primeros momentos?

R: Los primeros pasos los hemos fijado junto a los capitulares de la región en los últimos días de trabajo del Capítulo General 27. Los objetivos ahora son trabajar sobre la identidad de la región, para que la veamos como un horizonte positivo y rico. También construir redes entre las dos regiones precedentes, entre las naciones que la componen, entre las tradiciones y riqueza salesiana que cada una aporta. Caminar juntos con una mirada nueva y única en esta parte de Europa, del Mediterráneo y de Oriente Medio que nos lanza a dar respuesta a retos y nos ofrece oportunidades para el bien de los jóvenes y la construcción del Reino de Dios. Los primeros pasos, van encaminados hacia las personas. Por esto, después de las primeras reuniones del Consejo General de junio-julio, quiero hacer una fuerte inmersión en la lengua y en la cultura española, esto me permitirá poder encontrarme y escuchar a la gente.

P: ¿Qué rasgos, a su juicio, caracterizan a nuestra nueva región Mediterránea?

R.- Los rasgos principales, pienso, son una riqueza cristiana y carismática muy grande. Humildemente tenemos que recordarnos esto y mantenerlo vivo. Se trata de una tradición eclesial y salesiana que viene de los orígenes. Partiendo de la experiencia de Don Bosco, el territorio de nuestra región es el lugar de la primera expansión salesiana. Esto nos habla no sólo de una historia, sino también de una inteligencia pastoral y una riqueza de

más de 150 años. La gran fidelidad pastoral a Don Bosco, que es evidente en el modo salesiano de vivir en nuestra región, con las riquezas de toda la fe, la pasión que los hermanos que nos han precedido nos han legado. También un empeño explícito y serio por los jóvenes, por los más necesitados, y una creatividad pastoral que es reconocida y apreciada por la Iglesia y administraciones públicas con las que trabajamos.

P: Como región, ¿qué retos se nos plantean en este momento?

R: El primer reto es la revitalización de lo que hemos heredado salesianamente. Reapropiarnos del motivo fundamental de todo cuanto hacemos, y que es mucho: la relación con Cristo, nuestra vida religiosa. Don Bosco es un gran santo, y nos recuerda que lo más importante es profundizar en la relación con Dios, confiar en Él, y ponerlo en la base de nuestras decisiones. Otro





desafío es no vivir de las rentas. Tener una gran historia, y muchas y diversas actividades pastorales pueden llevarnos a vivir de las rentas. Todos tienen que tener claro el motivo de todo lo que hacemos: la presencia de Dios. Esto no sólo hace bien a todos, sino que abre nuestras casas a todos, vengan de donde vengan, también a los que vienen de otras

experiencias religiosas. El patrón de casa es Dios, el corazón más grande de todos. Un tercer reto es ponernos en diálogo, profundamente, con nuestra cultura europea. Realizar un trabajo serio de creación de una cultura evangelizadora y educativa, una cultura vocacional que interrogue a los jóvenes sobre nuestra vida cristiana y religiosa. El futuro que nos espera es rico e importante, y el continente europeo continúa siendo un campo donde se crean condiciones de futuro para la Iglesia y la Congregación. Esto puede no aparecer en una mirada superficial, pero sí en una mirada de fe.

P: Usted conoce bien Italia, pero ¿y la España salesiana? ¿Cómo nos ve?

R: Pues no sé si es suficiente ser italiano para conocer bien Italia, y ¡mira que llevo tiempo intentándolo! Mi primer paso será conocer siempre mejor la realidad española, conocer su lengua y cultura. Como decía antes, estaré entre vosotros lo antes que pueda, y seguro que me ayudaréis a esto. He estado varias veces en España, he conocido experiencias muy significativas. Viviendo en Valdocco, he visto las numerosas

«Los retos de la region en este momento son:

- **Primer reto:** la revitalización de lo que hemos heredado salesianamente: Don Bosco nos recuerda que lo más importante es profundizar en la relación con Dios, confiar en Él, y ponerlo en la base de nuestras decisiones.
- **Otro desafío** es no vivir de las rentas. Abrir nuestras casas a todos, vengan de donde vengan, también a los que vienen de otras experiencias religiosas.
- **Tercer reto** es ponernos en diálogo, profundamente, con nuestra cultura europea. Realizar un trabajo serio de creación de una cultura evangelizadora y educativa, una cultura vocacional que interrogue a los jóvenes sobre nuestra vida cristiana y religiosa.»

.....

iniciativas de formación de laicos y salesianos en los lugares salesianos. Me admira el coraje que habéis tenido para afrontar problemas y buscar caminos de solución. Valoro el trabajo de coordinación a nivel nacional, el centro de pastoral de Madrid. Os veo con vitalidad, apasionados, capaces de afrontar las dificultades y de transformarlas en caminos para el futuro. Y se requiere fe y coraje para esto. Y añadido que la medida de vuestra riqueza es que nuestro Don Bosco actual viene de España, y está tocando el corazón de todos nosotros, y os lo digo como turinés.

P: ¿Qué diría a la Familia Salesiana española?

R: En primer lugar, gracias, por vuestra riqueza. Pienso, por ejemplo, en las ADMA que conozco más de cerca. Gracias porque sois y traéis un aire de fe y de alegría que provienen directamente del corazón de Dios, de Don Bosco y de todos nuestros santos. Nos encontraremos frecuentemente y me ayudaréis a sentir parte de un verdadero movimiento de fe como Familia Salesiana. Tenemos delante un regalo, el 2015, para apropiarnos más de Don Bosco, de su fe, de su pasión educativa, de su santidad. Y, os lo pido, cuando podáis, rezad una Avemaría por el Regional. Os envío un gran abrazo.